



Relpsustio ribeatem rem
A lltaturit etumetur sus verum, tecuptiam, sum et que nim harcimu stiur, nos voluptia verioist, senihil et lam

STEFANO PALATCHI VLECEPET QUIBERE

Legionario, vendedor de tejidos, actor de cine, intérprete de zarzuela y, finalmente, cantante de ópera. A este bajo de voz profunda y llena de matices le costó encontrar su lugar en el mundo. Ahora, recién cumplidas sus bodas de plata en

TEXTO — LEO KNORR FOTOS — SERGIO MOYA

La casa de Stefano Palatchi (Barcelona, 1959) es un soleado piso atiborrado de recuerdos. Allí se mezclan tapices del siglo XVIII con innumerables galardones conseguidos a lo largo de su carrera, pinturas, esculturas, fotos, discos, libros y hasta el molde de la boca de Plácido Domingo que reposa, insolente y firmado por el famoso tenor, en una de las atestadas librerías del salón. “Plácido y yo compartimos dentista, y es tal mi admiración por él que le pedí a la doctora que me regalase el molde, previa autorización de Plácido, naturalmente. Él ha sido una figura muy importante en mi carrera, ya que un día me oyó cantar y le gusté tanto que me propuso actuar en la gala de Reyes que tiene lugar cada año en Madrid para celebrar el cumpleaños del Rey. Ese fue el empujón decisivo”. Nos lo cuenta mientras nos enseña la preciada e insólita pieza, elegantemente ataviado con un impecable blazer azul marino y una camisa azul cielo con puños y cuello blanco. “El blazer es una de mis prendas favoritas. Me da mucho juego, porque permite una elegancia relajada y poco encorsetada”.

Un guión novelesco, la vida de este cantante es digna de una novela. A los 15 años dejó sus estudios en el Liceo Francés de Barcelona y se



Relpsustio ribeatem rem
A lltaturit etumetur sus verum, tecuptiam, sum et que nim harcimu stiur, nos

puso a trabajar como viajante, recorriendo toda España para vender aquí y allá los tejidos y encajes de El Suizo, el negocio que su padre había abierto en la barcelonesa calle Condal y que ha sido la semilla de la firma Pronovias, que hoy lidera su hermano Alberto. Vinieron después sus años de descubrimiento interior, primero con un viaje a Israel dónde pasó doce meses en un kibutz (comuna agrícola israelí) “por pura curiosidad” y después la etapa de legionario, a la que llegó movido por su deseo de “hacerse un hombre” y que duró dos años. Tras su regreso a Barcelona vivió el momento cine, “del que me aparté porque siempre he sido mal actor. Trabajé en algunas películas como Asalto al Banco Central o La ciutat cremada y Victoria, dirigidas por Antoni Ribas, y compartí cartel con Helmut Berger y Paco Rabal entre otros. Después llegué a finalista, junto a Antonio

“LO QUE MÁS ME GUSTA ES ESTAR EN EL ESCENARIO, AHÍ ES DÓNDE ME CREZCO Y DÓNDE MEJOR CANTO”

Banderas, para interpretar el personaje de Pijoarte de Últimas tardes con Teresa, pero al final le dieron a él el papel protagonista”.

Y fue entonces cuando decidió retomar el canto, su gran pasión. “Mi madre era una gran aficionada a la música y había estudiado con Conchita Badía, profesora de Montserrat Caballé. Llegó a grabar algún disco, aunque siempre como amateur. Gracias a su influencia yo también empecé a estudiar canto a los 15 años, con una maestra muy buena llamada Maya Maiska. Después de dejar el cine me metí en el mundo de la zarzuela, primero formando parte del coro y luego como solista, y más tarde me interesé por la ópera. Un día, mientras estaba tomando clase con el maestro Puig, llegó Luis Andreu Marfà, entonces director artístico del Liceo, y me oyó cantar. Le gusté y me propuso interpretar un pequeño papel en Lohengrin de Wagner. Ese fue mi debut, del que hace ya casi veintiséis años”. Vinieron entonces las largas temporadas de estudios con Gino Bechi, Ettore Campogaliani y Armen Boyajian en Florencia y Nueva York. Y desde entonces nunca le han faltado suculentos contratos, que le llevan de la Gran Mazana a Milán, en un constante ir y venir. Políglota, extrovertido y meticuloso, afirma que es un hombre de público y que se crece en el escenario. “Cuando salgo a cantar se me olvidan todos los males, y canto mucho mejor en escena que cuando estoy ensayando”.

Fanático del método. Se reconoce como adaptable y flexible, aunque es extremadamente riguroso con el trabajo y se cuida como un atleta de élite. Sesiones de gimnasia diaria, alimentación sana, estrictas horas de sueño, continuos ensayos y estudio de libretos a conciencia son el pan nuestro de cada día de este cantante que se autodefine como un routier de la lírica. Afirma que puede con todo y que su versatilidad le permite encajar en cualquier papel, aunque con los que más disfruta es con los personajes más clásicos del bel canto, tales como Felipe II o Fiesco. Las puestas en escena barrocas y elegantes y los roles intensos y apasionados son lo suyo. Supersticioso en su justa medida, durante muchos años recogía los clavos que encontraba en el suelo de cualquiera de los teatros que frecuentaba y no salía nunca a escena sin llevar alguno en el bolsillo. Luego abandonó esa costumbre, pero lo que sigue practicando es la concentración antes de salir a actuar. Los días de función cumple a rajatabla con su personal liturgia: gimnasio, almuerzo ligero a base de pasta, pequeña siesta y rumbo al teatro con dos horas de antelación. Ya en el camerino, ejerci-



UHit lique volorru
ntionsequas ex
enihictur, tern
natus ducilis
molupis ciiscilit,
susa illaborat



Relpsustio ribeatem m
A lltaturit etumetur sus verum, tecup-tiam, sum et que nim har-cimu stiur, nos



Relpsustio ribeatem m
A lltaturit etumetur sus verum, tecuptiam, sum et que nim harcimu stiur, nos voluptia verioist, senihil et lam idipsae sam, opta sus.



EnNon por a
dolupides et
el moluptis
sandelitis
evernatem as
et late



Relpsustio ribeatem
A lltaturit etumetur sus verum, tecup-tiam, sum et que nim harcimu stiur, nos voluptia verioist, senihil et lam idipsae sam, gh fghghsfghgh opta sus.

Relpsustio ribeatem r
A lltaturit etumetur sus verum, tecup-



cios de vocalización para calentar la garganta y zambullida mental en el personaje durante las largas sesiones de maquillaje y vestuario.

Todo un clásico. Hombre de gustos clásicos y amante de retos e inquietudes, ahora emprende una nueva aventura adentrándose en el mundo del jazz. Por iniciativa de la Duke Ellington Orchestra de Nueva York, la más importante en este terreno, se ha lanzado a estudiar a fondo temas de compositores clásicos como George Gershwin o Cole Porter. Y el próximo diez de enero dará su primer concierto en Barcelona (en la sala Luz de Gas) acompañado de Laura Simó y del Francesc Capella Trío. “Esto no pasa de ser un divertimento, ya que la ópera sigue siendo el leit motiv de mi carrera”, afirma Palatchi.

Y clásica es también su manera de acercarse

HILQUASPES
NECTEM. UNT
CONE SITATM
VOLESSITATE
VELES REM
QUALUPS ERIS
DUSS REM
QAMOLUPS
ERIS DUSSM
QUAMLUPS ERI